

Alerta, Barrio Protegido. Una antropología urbana de las asociaciones vecinales por la
(in)seguridad en la ciudad de La Plata: el caso de Barrio Alegre

Joaquín Vélez

Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad, Fac. de Trabajo Social, UNLP

jv9891@gmail.com

Resumen

Esta presentación forma parte de una investigación en curso que propone reflexionar sobre tópicos vinculados a la proliferación del problema de la "inseguridad" como de interés público, en diálogo con la aplicación de herramientas etnográficas de investigación en la vida urbana. En este sentido, nos proponemos intentar comprender de qué forma se disponen actualmente las asociaciones, controversias, modos de habitar y la producción de ciudad en relación al problema securitario, concentrándonos en el territorio delimitado por la ciudad de La Plata y alrededores. El interés general radica en comprender algunos rasgos de los presentes suelos culturales en los que el inflacionismo penal y el populismo punitivo, como tendencias electorales conservadoras, parecen estar en alza.

Entre las personas y agentes relevantes en dicha investigación, cabe señalar estamentos y agencias estatales (municipales, provinciales, fuerzas de seguridad), organizaciones de vecinxs por temas securitarios, medios de comunicación, empresas y servicios privados de seguridad, como también la presencia y utilización de objetos y redes técnicas como servicios de mensajería instantánea. En este caso nos focalizamos principalmente en una de las entrevistas realizadas durante el 2018 que fue muy significativa marcando el comienzo del trabajo de campo en el Barrio Alegre¹ de La Plata donde tiene lugar una de las asambleas con mayor visibilidad del ámbito local. La misma fue realizada a una de las personas referenciadas con el espacio y que significó una puerta de entrada para el desarrollo de relaciones fundadas en el campo.

Introducción

1 Se utilizarán nombres ficticios para los barrios e integrantes mencionados.

El presente trabajo², se enmarca en una investigación que pretende dar cuenta de la producción del espacio urbano platense a partir de las problemáticas securitarias y su gestión por diferentes personas, colectivos y organizaciones, haciendo foco en el papel desempeñado por las asambleas vecinales que abordan dicha temática. En este sentido, profundizaremos en algunas características de Barrio Alegre y su Asamblea Vecinal, como las superposiciones que existen con otros problemas urbanos como es principalmente el problema de las inundaciones y anegamientos. Para ello nos concentraremos en una entrevista realizada a un interlocutor central en este entramado de relaciones, referenciado a dicha asamblea

A partir de su descripción fundada y densa pretendemos resonar en una serie de ejes vinculados a las cuestiones securitarias urbanas. En el movimiento de registrar y relevar la emergencia de la inseguridad en asociaciones vecinales, eso que ha sido denominado dispositivo de vigilancia vecinal (Tufro, 2009) o vecinocracia (Rodríguez Alzueta, 2016), introduciremos elementos para problematizar sentidos establecidos y estabilizados sobre estxs sujetxs securitarixs. Si bien el caso nos permite evidenciar cierta atipicidad en sus características, también nos permite observar sus condiciones de posibilidad de emergencia y singularidad, y otras constantes del campo analizado del cual se desmarca en forma activa.

Quisiera dejar al menos planteada la cuestión, delimitando un espacio y un flujo para la pregunta de cuál es el sujeto securitario, o mejor dicho lxs sujetxs securitarios. Si bien se emplea la noción de persona por múltiples razones a fines analíticos y pragmáticos (Espósito, 2011, Mauss, 1979) la noción de sujeto es central en la conceptualización de dichas problemáticas vinculadas al poder y al control (Foucault, 2007) en este caso además contemplando la posibilidad de que éstxs puedan devenir colectivos (Kusch, 2007; Calzado, 2014). En este sentido, podemos intentar el movimiento de encontrar elementos que nos permitan imaginar un escenario, un clima general, ciertas tendencias a repetirse en su influencia. Así es que podemos arribar a concepciones como "vecinocracia" o "paradigma securitario" (Rodríguez Alzueta, 2016; Saín, 2017) que dan cuenta de rasgos estructurales generales, molares, e intentar comprender como es que trabaja *la máquina de la inseguridad* para producir efectos particulares de afectos, espacios sentimientos y representaciones urbanas asociadas (Kessler, 2009; Segura, 2006; 2009; Glück & Low, 2017). Pero en el mismo movimiento es necesario que esos estereotipos con los que trabajamos las ciencias

2 Esta investigación no hubiera sido posible sin el otorgamiento desde abril del 2017 de una Beca Doctoral por parte del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); el Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS) de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Plata donde tengo mi lugar de trabajo, y el Programa Doctoral en Antropología Social del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín.

sociales sean puestos a prueba, contrastados con la casuística y enriquecidos en su multiplicidad y análisis fundado para poder encontrar qué sentidos inesperados y soterrados hacen conexión en la práctica social de las temáticas securitarias cotidianas (Caldeira, 2007; Varela, 2005; Sarmiento, Tello & Segura, 2007; Melossi, 2001; Malinowski, 1986). En el caso que abordaremos, el activismo securitario de la asamblea está indisolublemente ligado a otros problemas y malestares urbanos como son las inundaciones e incluso a la biografía de Coco Retamozzo. A su vez el posicionamiento y el perfil de la asamblea no es fácilmente caricaturizable como de reaccionario o conservador y merece un análisis que pueda poner en suspenso valoraciones morales previas con las accedemos por definición al campo (Goldstein, 2010).

Entonces, si ya estamos en este problema, ¿qué particularidades tiene este sujeto colectivo, esa persona moral que constituye la Asamblea Vecinal de Barrio Alegre de la ciudad de La Plata? Presentaremos algunas características generales del espacio urbano para focalizarnos en el tiempo del comienzo del trabajo de campo etnográfico y principalmente en la entrevista mencionada que nos da una serie de claves para comprender la existencia y devenir de dicha asamblea.

Entrando al campo

La ciudad de La Plata es la capital de la provincia de Buenos Aires, desde que fue planificada, diseñada y fundada en 1882 a ese fin y cabecera del partido homónimo. Se encuentra ubicada a unos 56 km en dirección sudeste desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, formando casi el extremo del corredor sur(este) del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Según datos de INDEC, para el censo del 2010 contaba con una población de 654.324 habitantes, de los cuales 51,82% fueron asignados como mujeres y el 48,18% como hombres. Actualmente se estima su población en unos 753.378 habitantes y su aglomerado urbano, el Gran La Plata, que incluye los partidos de Berisso y Ensenada, cuenta con unos 899.523 habitantes. Es así la cuarta ciudad más poblada del país y el quinto conglomerado urbano, detrás de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza. La disposición del casco urbano de La Plata tiene un singular trazado por ser una ciudad que contó con un diseño y planificación previa a su fundación. Esta empresa estuvo a cargo de las élites políticas de fines del siglo XIX que se inspiraron en el higienismo urbano, como los boulevards del barón de Haussman para París o el Ringstrasse de Viena. Sus amplias avenidas, las diagonales que la surcan y permiten la circulación del aire y las profusas arboledas no solo tenían fines de salud pública

sino también la evasión de pequeñas calles en lugares centrales para el poder político, que en la capital francesa habían posibilitado la formación de barricadas y movimientos insurgentes, como la Comuna de París.

Algunos de los indicios en las materialidades y paisajes rastreados para comenzar a dimensionar esta investigación, fueron las diferentes inscripciones e instalaciones de objetos en el espacio urbano, como son la proliferación de rejas, carteles de alarmas privadas o comunitarias con sus consecuentes sirenas e iluminación a control remoto.³

³ Mientras se tomaban las fotografías consignadas fui interpelado por un vecino en relación a mi tarea de registro amenazando con llamar al 911, el número telefónico de emergencias. Aunque no profundizaré en este episodio por razones de espacio y foco, evidencia algunos de los imponderables del trabajo de campo y la exposición del propio cuerpo en la producción de conocimiento.



Figuras 1-4 de Barrio Alegre: 3 (sup. izq.) cartel de vecinos en alerta, reflector con sensor de movimientos, alarma y cartel de empresa; 4 (sup. der.) luminaria con reflectores controlados de forma remota; 5 y 6 (inf.) cercos de alambre púas en tapial.

En base a identificaciones y exploraciones previas en la etapa de prospección y acceso al campo, algunas autodenominaciones identificadas fueron “vecinos en alerta”, “vecinos vigilando”, “barrio protegido”, “asambleas vecinales”, entre otras, así como indicios legibles en el espacio urbano a partir de la presencia de inscripciones en las paredes (“barrio controlado por sus vecinos”).

Personalmente resido en espacio de la ciudad de La Plata de manera relativamente continuada desde el año 2008, por lo que el espacio urbano me era conocido. Una de las primeras tareas emprendidas en este curso, fue el relevo de información mediática local en relación a las temáticas securitarias. Para mi relativa fortuna, los medios de comunicación suelen estar abonados con ese humus de efectismo y espectacularidad que es la prensa policial y las noticias sobre delitos o temas definidos como inseguridad en tanto problema público (Galar, 2018). La sección web del diario *El Día* la nombra sobriamente "Policiales". La del diario *Hoy*, el otro de mayor tirada de la ciudad, sugestivamente coloca la solapa de "Trama urbana" donde casi todas las noticias podrían sencillamente tener el mismo rótulo que su competencia local. Allí rápidamente durante el 2017 pude identificar diversas organizaciones asamblearias y vecinales en torno a la temática de la inseguridad, inclusive la conformación de una Liga

Platense de Barrios por la Inseguridad, que tuvo de todos modos una efímera existencia (Vélez, 2018). En ese contexto pude identificar a una de las asambleas con mayor presencia, que era la de Barrio Alegre. En el mapeo web pude identificar una página de Facebook de la asamblea y también varias noticias de diferentes medios en los que la asamblea había aparecido, recurrentemente bajo la figura de Coco Retamozzo. Dada su aparición pública en representación de la asamblea, consideré que era una buena puerta de entrada por lo que me contacté con él vía Facebook, a lo que me contestó muy amable y predispuesto, e intercambiamos números de teléfono para concretar el encuentro.

Entrevistando a Coco

Mi primera reunión con Coco fue un 22 de febrero, un día jueves y caluroso de verano en el asfalto de la ciudad de La Plata. Había poco viento un sol de brillos intensos, un cielo despejado y matinal. Me subí a mi bicicleta cerca de las 9 de la mañana y me dirigí hasta Barrio Alegre, allá donde había vivido durante unos años mientras estudiaba la carrera de antropología. Allí me esperaba Coco en su casa, a las 10 de la mañana como habíamos coordinado vía mensajería instantánea. Cuando llegué, Coco ya estaba en la puerta conversando con un vecino, y momento seguido su compañera Amanda salió a hacer unos mandados, saludando antes de partir. La casa estaba pintada de blanco, con persianas de madera y un pequeño recibidor en la entrada principal, apenas retirada hacia adentro de la línea principal de construcción de la cuadra donde había un pequeño cantero con algunas plantas.

Coco era muy amable, me invitó a entrar mi bicicleta al garaje donde guardaba su automóvil, me mostró algunos sectores de la casa para ir luego al estar-comedor donde tenía preparado el mate. Al comenzar la entrevista le comenté que estaba interesado en temáticas de la asamblea, pero también de su vida personal, por lo que empezamos por allí. Coco me comentaba que vino de Lobos a estudiar Ciencias Económicas en la Universidad de La Plata y terminó:

haciendo algo que no tenía en mi mente hacer que fue militar políticamente, empecé a hacerlo en el año 1974 en un partido que se llamaba Partido Socialista de los Trabajadores, partido trotskista-morenista, y bueno me tocó la peor época, la época de desapariciones, desaparecieron compañeros muy cercanos, este... el golpe, irme de trabajos, este.. y por último irme de la ciudad cuando desaparecen tres compañeros de una célula de cinco que conformábamos también con mi compañera, que es mi actual compañera después de 43 años eh... que me termino yendo porque ellos desaparecen / termino en Mendoza donde

desgraciadamente caigo preso yo y mi compañera también, etcétera, pero bueno, acá estoy ¿no?, los otros compañeros para más datos se los ubicó el equipo de antropología forense ubicó los restos hace unos cuatro años como NN acá cerca en el cementerio, cerca de Berazategui, ahora no me acuerdo, una localidad por ahí / figuraba como que habían hecho un ataque a la comisaría y los habían reducido, este fueron fusilados con dos personas más

Con la referencia a este pasado personal y colectivo, comenzaba la charla con Coco, posicionándose en el lugar de activista y emprendedor moral que lo caracterizaría en las asambleas que presenciaría los siguientes meses. Podría decirse que arrancamos sin vueltas por un pasado decisivo para quien es él y de cómo Coco se interpreta a sí mismo a su trayectoria política y militante. Después de eso, me cuenta que sale de la cárcel, vuelve a La Plata a estudiar y se incorpora a trabajar en

lo que hoy es SIDERAR, una fábrica que tenía una tradición de lucha muy grande, muy, muy grande, la más importante te diría, y terminé siendo uno de los dirigentes sindicales en la nueva etapa con la apertura democrática del '83, que desplazamos a la dirigencia de la seccional de la UOM [Unión Obrera Metalúrgica], al oficialismo de la UOM. Terminé de recibirme mientras trabajaba ahí, luego se me acaban los fueros sindicales y me echan

En ese momento decide sumarse la participación política en el partido de izquierda Movimiento al Socialismo (MAS). En 1985 cuando se terminan sus fueros lo despedirían, luego de lo cual se desarrolla profesionalmente. Logra ingresar al PAMI [Programa de Atención Médica Integral] en los 90' y hace su carrera ahí con ascensos: "casi quedo afuera porque se entera el frente de diputados peronistas que era trosko, un expreso político, intentan echarme pero no pueden, pero después me voy". Me cuenta luego que posteriormente, "en el 2001 al calor del Argentinazo o previo al Argentinazo siento la necesidad de hacer algo. Me acerco en ese momento / el MAS había estallado, yo no sabía bien cómo había sido el proceso, era bastante confuso el panorama para mí y termino acercándome a uno de estos espacios que fue el MST (Movimiento Socialista de los Trabajadores)". Así continuó un tiempo más militando en este espacio paralelamente a su participación en la asamblea, lo que acarrearía ciertas discusiones y arreglos sobre los límites de influencias entre ambos espacios. Posteriormente dejaría ese partido para continuar dedicándole su tiempo a la asamblea desde su conformación en febrero del 2002.

Luego de este pantallazo por su historia política y de militancia previa volvemos a conversar sobre el barrio y Coco relata que en este contexto de clima general en la Argentina de crisis,

ocurre una particular conjunción de hechos poco aiosos: "El 27 de enero del 2002 se produce en La Plata una inundación muy importante. Este barrio es muy inundable, cuando había lluvias medianas el agua subía los cordones y entraba a las casas. Era un barrio donde a una amenaza de lluvia se ponían las compuertas" recordaba Coco. "Ese 27 de enero, con vecinos con los que no tenía trato, con el agua a la cintura en la esquina de mi casa les digo 'Algo hay que hacer'". Fue así que tomaron la iniciativa de difundir una asamblea y recuerda un slogan que quedaría en el tiempo: "Lo peor que podemos hacer es no hacer nada". Lanzaron la convocatoria a la asamblea pegando afiches con sus hijxs por las calles del barrio que no hacía tanto, desde 1998, habitaban con su familia. Ese sábado 1ro de febrero, se nuclearon alrededor de unos 300 vecinos. Coco llevaba una serie de propuestas, como la del nombre, de posibles acciones a tomar. Incluso esa noche hicieron "un cacerolazo en la casa del Ministro de Economía de ese momento que era Remes Lenikov. (...) como dato previo antes de la inundación se había dado para el 18 de diciembre, mi señora sale con una cacerola a la vereda y al rato eran un montón de vecinos" situación que no se había visto anteriormente en el barrio, como en muchos otros lugares de aquella Argentina.

Con el aprendizaje organizativo previo de su experiencia militante y sindical, Coco tenía algunas propuestas operativas para el funcionamiento de la asamblea, como la creación de una "comisión coordinadora que hacía la veces de directorio, de ejecutivo, comisiones de trabajo: una legal con abogados, técnica con ingenieros, de propaganda con alguna periodista". Señalaba el clima de efervescencia del que eran parte y la gran disposición de vecinos y vecinas a cometerse en las tareas y acciones emergentes, interpelando todo tipo de personas: "Nuestra asamblea fue una asamblea que luchó con las viejas que barrían las veredas, cuando empezamos a hacer cortes de calles iban las viejas y eran las más aguerridas" acotaba Coco. Una de las tareas que organizaron sobre el espacio urbano fue empezar a organizar la basura en las calles a partir de arreglar con la escuela técnica del barrio para que se instalaran tachos de basura hechos por lxs estudiantes donde lxs vecinos pagaran los materiales y les sirviese a lxs estudiantes para practicar. Esto generaba una mayor responsabilidad en relación al manejo de la basura y los residuos entre vecinxs. "No había antecedentes organizativos en el barrio por lo que fue novedoso". Esta proactividad vecinal no se hizo esperar en las respuestas estatales:

La reacción estatal fue inmediata, el municipio manda su gente, la gente de ABSA [Agua Bonaerenses S. A.] aparece y hacen una obra que es un aliviador que nace en esa misma esquina hasta unos 600 metros que desemboca en el canal, luego pudieron extenderlo hasta

el hospital y alcanzar un kilómetro. A partir de esa obra las compuertas entraron en desuso, excepto por febrero del 2008 abril del 2013 no hubo más necesidad de compuertas, y fue producto de la lucha de los vecinos. No sé donde más se pudo conseguir algo así

Una vez relatados estos primeros pasos de la existencia de la asamblea, avanzamos un poco más en el tiempo y en las dinámicas que tuvo durante los siguientes años. Cumplidos los objetivos iniciales propuestos, la asamblea perdió bastante caudal de asistentes y "se formó un grupo de vecinos que se convirtieron en los activistas y sostenedores de la asamblea, un grupo bastante chico, que mantuvimos viva la asamblea y siempre aparecíamos con algo". Sin embargo, en la noche del 2 de abril y la madrugada del 3, la inundación que es bien recordada en la ciudad tuvo su lugar removiendo todo aquello que parecía quieto, como a la misma asamblea: "Luego vino el período asambleario del 2013, nosotros fuimos una más pero persistente con toda una experiencia, otra vez con muchísimos vecinos sin experiencia de lucha en general y con facciones políticas muy interesadas para utilizar en su propio capital político". Ese acontecimiento irruptivo (Reguillo, 2005) hizo que otra vez la asamblea comenzara a convocar gente. Si bien no se asistía cotidianamente, se reconocía su presencia y era un polo atractor para resolver algún conflicto de manera conjunta. "La dinámica es que hay un conflicto, la asamblea larga una convocatoria y se reúne gente. Así pasó eso con el tema de seguridad".

En ese momento, luego de varias capas de ese pasado que fue sedimentando en la narración de Coco y que hacían más inteligible el presente al que apuntábamos, comenzamos a conversar sobre cómo esta asamblea con una trayectoria ya de unos 15 años decidió a comienzos del 2017 ocuparse del problema de la seguridad:

El año pasado el 14 de febrero, y ante una necesidad concreta que la gente, todos - yo tengo seis hechos de robo encima - acá, había mucha preocupación con la inseguridad. ya habíamos tenido algún reclamo que tomemos el tema de la inseguridad, un tema al que le escapábamos por lo escabroso que es. Pero dijimos, 'bueno, la gente reclama seguridad, la asamblea tiene que revitalizarse, tomemos seguridad y será lo que será', hicimos la convocatoria acá en esta esquina el 14 de febrero de 2017 y resulta que superamos los 100 vecinos, gente, algunas caras de siempre, algunas caras que habían pasado por la asamblea y se habían ido, y muchas caras nuevas, gente que no conocíamos. Bueno, y ahí empezamos con las reuniones, empezamos a ser muy convocantes, después nos pasamos ya a la plaza ahí cerca de la comisaría, venía, ahí, bajaba el comisario, los jefes de la comisaría, bajaban de la policía local, salíamos en los medios, nos recibió el intendente

Garro y cambió el eje de la asamblea a la inseguridad. Sin dejar el tema hidráulico porque nos quedaron un tema nuestro, histórico, el eje pasó a la seguridad. Y bueno, hoy estamos muy reconocidos en la ciudad por ser una de las asambleas que toma seguridad.

Efectivamente, había sido una de las principales asambleas que había podido identificar. Fue para mí una sorpresa conocer por un lado la larga trayectoria que tenía la asamblea al mismo tiempo que era relativamente reciente que habían instalado el tema de la (in)seguridad como una de las preocupaciones de su agenda y rápidamente habían conseguido visibilidad en el espacio mediático e imaginario platense. Era evidente que la acumulación de experiencia y capital organizativo previo ayudaba a comprender el efectismo del proceso.

Coco resaltaba que les preocupaba "lo escabroso" del tema. En relación a eso señalaba que tenían intensos debates por sentar posición en la asamblea sobre qué pensaban del problema de la (in)seguridad y cómo llevarlo adelante en la asamblea. A la vez esto generó conflictos cuando se intentó articular con otras organizaciones vecinales:

Tuvimos un tremendo debate, o lo hemos tenido y por eso nos hemos separado de otras organizaciones de seguridad. En general las asociaciones que se forman en los barrios por seguridad qué hacen: piden mayor presencia policial, que haya en definitiva más mano dura, etcétera, y creen que se resuelve todo con la vía, este, de la represión, es a mayor presencia policial, mayor seguridad. Y nosotros hicimos otro planteo, la presencia policial por supuesto que es necesaria y la reclamamos porque no queremos estar en un territorio liberado ahora no creemos que se resuelve simplemente con la presencia, empezamos a plantear un problema social, que cuesta porque hay vecinos que no la ven, en la medida que no se asista a los sectores más vulnerables de la sociedad, porque por un lado van a meter preso gente, y por otro lado se van a reproducir, entonces no es reprimirlo, no es encarcelarlo, no es matarlo, sino es llegar y asistir para abrir otro panorama, aquellos sobre todo la juventud desesperanzado que no ven otra salida que caer en la delincuencia. Porque el resto es la explotación, es miseria, por un lado. Pero por otro lado, también y en esto colaboró mucho un vecino joven abogado que se acercó en esta etapa de la asamblea que plantea el tema de los privados en liberta. En las cárceles hay muchísima gente que por distintas circunstancias caen sin ser delincuentes totalmente este digamos de raza por decirlo de alguna forma, que terminan aprendiendo ciertos métodos y que cuando salen, por la falta de oportunidades que les da ser presidiario, no les queda otra que volver y obviamente en peores condiciones porque aprendieron cosas, entonces, que el estado este presente necesitan gente que los acompañe, que los ayude y que les enseñe a la salida para

que ese sector poder reinsertarlos socialmente. Esta es toda un discusión porque hay vecinos que no la ven, un delincuente es un delincuente. Nosotros decimos, cuando un delincuente acaba en la cárcel no termina un problema, empieza uno nuevo. No decimos que todo delincuente es recuperable y no estamos capacitados para decirlo pero creemos que hay una gran cantidad, porque lo dicen los especialistas, que es recuperable. Porqué el estado no hace todo el esfuerzo, si es una inversión, vale la pena y además son personas, entonces ésta es nuestra postura

Mientras escuchaba las palabras de Coco en todo esto que me contaba, me di cuenta que mis prejuicios anteriores al campo me habían hecho esperar otra cosa de quienes participaban de las asociaciones vecinales por la seguridad. El discurso de Coco era un intento de disputar ese significado desde adentro a partir de una discusión vecinal organizada e informada. Era un abordaje complejo e integral, compartiese o no las reflexiones que me manifestaba. Yo tenía algún vago conocimiento previo de la implicancia política de Coco pero conocía muy poco de su historia y sus pormenores. Esta emergencia si bien me generaba cierto proceso de transferencia e identificación con mi interlocutor, también me interpelaba y contribuía a mi reflexión sobre los sentidos soterrados e inesperados que intento compartir en este trabajo.

A continuación, Coco continuó narrando la experiencia de articulación con otros sectores de la ciudad:

-Nosotros empezamos a formar una liga por la seguridad, fuimos promotores y los que más trabajamos y antes de nacer se rompió la liga

-Esto fue Coco el año pasado ¿cierto?

-Esto fue el año pasado, allá no sé si por abril empezamos a formar la liga, teníamos gran esperanza porque era la forma de hacernos más fuerte, pero había una pregunta que les hice yo personalmente a cada comitiva. Les decía "yo quiero saber si estamos juntos o amontonados, entonces ¿Por qué no decimos cada uno qué esperamos de este trabajo que hacemos por la seguridad?" Entonces yo pasaba a explicar lo nuestro, y explicaba todo esto que te conté a vos. Había un mutismo total, había algunos que asentían y habían otros que miraban para arriba. Al poco tiempo nos dimos cuenta de que había algunos que lo que estaban buscando era otra cosa, o mano dura o alguna otra cosa, alguna cuestión personal, posicionarse personalmente

Así me cuenta que consiguió contactos mediante la periodista que los relevaba del diario *El Día*. y de ese modo consiguió números de teléfono para contactarse y coordinar reuniones.

Sin embargo, como me señalaba, al no encontrar afinidades suficientes con otros espacios "seguir el camino solos" a diferencia del tema de las inundaciones que sí consiguieron articular y sostener espacios en conjunto.

El tema es, un tema de seguridad, que no depende de que el policía haga bien su tarea o haga mal su tarea sino que es un país en una profunda crisis social este que cada vez da menos oportunidades, que cada vez la gente, hay más marginalidad. Es difícil que nosotros desde nuestro lugarcito podamos solucionar el problema ni de nuestro lugarcito, es un problema para los que somos responsables de la asamblea porque si a la gente no le das resultado, cual es la justificación para molestarse y venir a una asamblea.

Paso seguido, Coco me relata lo que se consiguió a partir de las reuniones de comienzos del 2017 dentro de los límites de Barrio Alegre.

¿Qué fue lo que logramos? Primero lo elemental. Pedimos - el barrio estaba muy oscuro - pedimos poda, pedimos reparación de luminarias. La gente lo tomó como un operativo importante, hubo enojo, porque no cumplían, porque lo hacían mal, la discusión de si el árbol se poda arriba o se poda a los costados, toda las discusiones de estas cuestiones, grandes debates, pero ya había algo en marcha, los vecinos decían esto es porque nosotros... venían los funcionarios, yo veía que hasta nos tenían miedo. Y se hizo. El único barrio que se podó en la cuadrícula que nosotros definimos / se podó todo. o sea, con peleas de por medio se podó, se repararon las luminarias. Fue una conquista de los vecinos. Vinieron de la policía municipal "vamos a poner dos motos, un patrullero, eh eh eh" estuvieron una semana y desaparecieron, que están, que no están, que están.... estuvimos con el intendente. Le dijimos, "no queremos dos motos, queremos cuatro motos" "sí, van a tener cuatro motos" nos dijeron.

El problema de los recursos de la policía y en particular de la comisaría que les corresponde a la jurisdicción de Barrio Alegre fue una constante según contaba Coco, y también en otras ocasiones otrxs vecinxs. Este problema sería conversado en la primer reunión a la que pude asistir y sobre la que me detendré más adelante. Las cuestiones de podas y luminarias serían retomadas en futuras ocasiones como un hito conseguido por la asamblea y como algo que se había conseguido mediante la organización, la presión y la constancia.

Otro de los desafíos mencionaba el oriundo de Lobos para el tema de la seguridad, refería al marcaje y estigmatización de algunas personas del barrio. Si bien en muchos casos se habían detenido personas en ocasión de robo que venían de otros lugares del conurbano - Coco

señalaba la facilidad del acceso por estar relativamente cercano al inicio de la autopista La Plata-Buenos Aires - había sospechas y denuncias contra ciertas presencias en el barrio que denominaban los "aguantaderos":

El problema de los aguantaderos / nosotros tenemos algunos aguantaderos en el barrio, básicamente uno donde los vecinos / acá viene otra de las grandes discusiones / los vecinos decían "hay que hacer desalojar el aguantadero". Un grupo, de algunos abogados con más sustento legal, yo desde una postura más política decía, nosotros no estamos para desalojar gente, el desalojo corresponde a la justicia y a un propietario que lo pide. Nosotros no somos, yo creo que lo que tenemos que hacer es controlar si hay delincuencia en ese lugar que esté controlado, entonces le decíamos al municipio, "usted, lo que tiene que hacer es en esta zona caliente, más vigilancia" porque esta gente cómo operaba u opera su modus operandi, sale de la casa, hace 2 o 3 cuadras, encuentra alguien en la calle para robarle, le roba, vuelven corriendo, dejan lo que robaron y salen limpios, entonces, nosotros decíamos, "si le ponemos, si ustedes le ponen gente que les complique este modus operandi no / su negocio no lo pueden llevar adelante". Hubo vecinos que no lo entendieron que fueron a la misma policía, lo llevó, les hizo hacer presentaciones para llevar a la justicia, mal hechas, un abogado les advirtió les dijo "esto termina en el archivo", terminó en el archivo porque esa es la forma de resolver de la policía diciendo que hacen algo cuando no se quieren involucrar

Por otro lado, las relaciones con el personal policial no lograron ser muy buenas, debido entre otras cuestiones a la circulación de comisarios que hubo en este tiempo. En febrero del 2018, el lapso de un año, Coco mencionaba ya tres comisarios, el último ingresado hacía unos seis meses aproximadamente

ya pasaron como tres comisarios desde que estamos con la inseguridad, dicen que no tienen recursos, no tiene personal, no tiene patrulleros, no tiene plata, bueno la policía local es, estuvimos con el director que ha venido a la asamblea, estuvimos con el jefe de la policía local que es Darío Ganduglia, estuvimos con el intendente Garro, ellos dicen que sí, que están patrullando y el vecino dice que no los ve, es una eterna pelea el vecino ya es como que se convenció de que no hay respuesta, entonces estamos en un momento complicado, porque que vamos a decir vamos a seguir reuniéndonos sin un objetivo ¿qué es lo que le estamos diciendo al vecino? Podemos tener inseguridad y estar llorando cada uno en su casa o podemos estar juntos, nos parece que estar juntos es mejor, que algo se

puede. Ahora nadie crea que por asistir a la asamblea en un plazo determinado la seguridad está solucionada.

Esta dinámica de acciones concretas para nuclear gente y mantener "viva" a la asamblea, Coco la conocía bien de los varios años de experiencias convocando en el barrio. Cuando hay preocupaciones concretas e iniciativas de llevarlas adelante y acompañarlas la convocatoria se hacía más potente y el deseo compartido lograba articularse en el espacio asambleario. Pero no siempre están todxs de acuerdo en un mismo espacio. Coco volvía a comentar ciertas situaciones de tensión y debates en torno a problemas de la seguridad y la política y algunas de las acciones de toma de posición en el escenario nacional en materia de seguridad:

Tuvimos una discusión más profunda. Fue un caso emblemático como fue el caso Chocobar. Nosotros tenemos una comisión que se ocupa de llevar adelante las decisiones. Yo planteé en la comisión de que nosotros / el hecho Chocobar fue una barbaridad porque sin ninguna situación de riesgo se termina matando el delincuente habiéndolo podido aprehender sin ningún esfuerzo, lo cual es una ejecución, una ejecución decidida en forma sumarisima por un policía con el agravante de que el Secretario de Justicia y el Presidente de la Nación inmediatamente, junto con la Ministra de Seguridad, llama al policía para que vaya a visitarlo, por lo cual le esta diciendo a la justicia, "a éste lo banco yo". La asamblea estuvo acuerdo y se sacó un comunicado en ese sentido repudiando el hecho. Nosotros qué decimos: no creamos que este tipo de hechos son hechos de seguridad, porque terminan siendo hechos de inseguridad, porque el gatillo fácil es para todos, hoy matan un delincuente, nosotros no estamos de acuerdo en que se mate un delincuente este, salvo que sea una situación extrema o de riesgo, un policía que está defendiendo su vida o defendiendo la vida de otro pero mañana nos matan a nosotros, a un pariente, a un hijo, a un vecino, el gatillo fácil es gatillo fácil / entonces no aprobamos para nada este tipo de cosas. Eso nos diferencia de otros que de muchos grupos de seguridad y policía. La policía, personalmente estoy convencido, tienen historia una mentalidad que es la represión no existe la prevención, no existe el problema social, existe la represión. El policía entiende la seguridad como reprimir. Y le agrego, reprimir al más débil, no va a reprimir al más fuerte, entonces darle la luz verde a este policía... y a la sociedad le está diciendo que va a haber represión, no tiene que ver con un problema de seguridad, es un problema económico, político y social. Bueno, eso es.

La desmarcación que efectúa Coco respecto de otros grupos por la seguridad y de policías, nos permite tanto evidenciar la existencia del estereotipo, el "vecino engorrado" que pide

mano dura, justicia por mano propia, y reclamos de inflacionismo penal, a la vez que desarmarlo y visualizar otros grupos vecinales que sin ser parte de organizaciones específicas de derechos humanos u organizaciones políticas más amplias logran adquirir relevancia y un peso como interlocutor legítimo en el espacio político público (Kessler, 2006; Hernández, 2014; Calzado, 2014). Precisamente en relación a la temática de derechos humanos y su contraposición a los temas de seguridad es que Coco comentaba lo siguiente:

Hay quienes dicen basta de derechos humanos. El mensaje que quieren instalar los medios en torno a la seguridad como en oposición a los derechos humanos. Seguridad y derechos humanos, en un país que tiene la historia que tiene en este país, ¿estamos todos convencidos que les damos las armas y que van a hacer todo bien? Nadie, ni el que cree que hay que salir a tirar tiros está convencido de que la solución es esa. Entonces el mensaje que bajan desde algunos medios es una discusión que busca desplazar a los derechos humanos pero no para solucionar la seguridad, sino para dejar abierto el camino de la represión por otra cuestión, es por la protesta popular, no les importa absolutamente nada el problema de la seguridad, esa fue una discusión de la gente que viene de falta de experiencia de lucha, en la que discuten en la verdulería, en la que escuchan cualquier tipo que dice cualquier barbaridad o que escucha unos canales que bajan una línea que es tremenda. Es una lucha que es cansadora, agobiante, yo vengo de un debate bastante duro, este donde por ejemplo para que te des una idea vos habrás visto, yo tengo en mi WhatsApp mi imagen la cara mitad la de Santiago mitad la de Rafael Nahuel yo nunca fui a la asamblea a plantear de que la asamblea tiene que pronunciarse, solamente fui con un cartel colgado cuando lo mataron a Santiago, que me afectó mucho, porque primero que fue en El Bolsón y yo tengo un hijo en El Bolsón; segundo porque mi hijo tiene posturas parecidas; tercero porque mi hijo tiene tres tatuajes de Santiago. Me afectó mucho, me afectó más allá de lo ideológico.

Coco me comentaba esto, y habíamos pasado en media hora de charla de su experiencia de detención y militancia de los '70, a la situación personal que le generaba el episodio de represión en la que Santiago Maldonado era tenido como desaparecido, antes de que "encontraran" su cuerpo semanas más tarde dentro del predio en el que la represión había tenido lugar. Separados por 40 años los dos eventos, se hacían presentes y conexos en el relato de Coco, en las emociones que le pasaban por el cuerpo, que a pesar de la sensibilidad de los temas mostraba de todas formas una imagen de confianza, decisión, y una actitud proactiva frente a las adversidades:

Cuando estuvo desaparecido, a mí me produjo a mí y a mi compañera, un estado de, de angustia muy grande eh, entonces lo primero que hice cuando iba a la facultad, bajé de internet una cara de Santiago, la pegué en un cartoncito y me la pegué acá. Fui a la asamblea con eso. "¿Qué hacés con eso? Me pregunta un tipo que iba, un alcohólico, "Qué hacés *sin* eso," le retruco.

Coco se sintió agredido por los comentarios que se generaron. Pero no terminaría ahí. La conversación siguió en el grupo de mensajería instantánea de los participantes de la asamblea que derivó en insultos personales y la decisión de "irse" del grupo general en el que se había producido la discusión.

Hacia el final de nuestra conversación, señaló también que las alarmas vecinales habían proliferado en el barrio y que varias cuadras se organizaron para instalarlas. Pero él y otro grupo de personas se mantuvieron reacias y aunque no querían ir en contra porque "era como escupir el asado" como señalaba Coco, sí intentaron introducir el problema de la privatización de la seguridad". Así como la poda y las luminarias una de las primeras cosas que salió fue como organizarse entre los vecinos con las alarmas: "Estamos dando de nuestro bolsillo en algo que tiene que hacer el estado". "Lo que quieren hacer en salud o materia laboral lo hacemos solitos en materia de seguridad". Alertaba así que las empresas muchas veces están relacionadas con policías retirados y que es un gran negocio. Como se puede observar en las imágenes al comienzo, existían diversas alarmas y dispositivos securitarios ubicados en la cuadras cercanas al lugar donde se lleva adelante a asamblea.

El grupo de mensajería en el que ocurrió dicho encontronazo, fue creado poco tiempo después que se definiese el problema de la seguridad para ser tratado en las asamblea. Con la gran convocatoria juntaron los números de teléfono y comenzaron a utilizar el canal de comunicación con soporte en los smartphones. Ese grupo sería luego dejado para cuestiones generales del barrio y ya no específicas para los temas de la asamblea y de seguridad, lo cual generaría muchas discusiones entre vecinxs y razón por la cual sería creado un nuevo grupo con intenciones de mayor operatividad, al cual sería agregado por una de las integrantes, Mónica, en abril del 2018.

Derivas

Luego de esa variada entrevista, comencé a participar en las reuniones periódicas de la Asamblea Vecinal de Barrio Alegre, a lo que se le suma también la participación en la Asamblea Vecinal de Las Curtiembres, aunque dichas serán el comienzo de otro relato. Por lo

pronto, Coco resultó ser un excelente "portero" como llaman algunxs en los estudios cualitativos por su capacidad de introducirme al espacio de relaciones barriales y las posteriores entrevistas que pude realizar con otrxs integrantes. Él fue quien me presentaría en mi primera participación del espacio asambleario que tendría lugar seis días después de la entrevista trabajada, un 28 de febrero del 2018.

La entrevista sintetizaba muchos de los aspectos vinculados a la temática. La capacidad oratoria de Coco, acostumbrado a hablar en público, se evidencia en sus largos relatos en general muy ordenados y coherentes. Mis preguntas quedaban así escuetas y sólo como cambio de dirección de un timonel en un bote del cual no tenía yo los remos. La historia de Coco y su biografía personal se entronca de una manera particular y genera que la asamblea tenga esta singularidad, a lo que se suma por supuesto la conjugación de otras historias, relatos y trayectorias de personas de las que aquí no nos hemos ocupado. La superposición de temáticas y asuntos, como las inundaciones primero, la organización de la basura, para llegar luego a la reparación de luminarias y podas, tareas que no parecen tan relacionadas a la cuestión securitaria, hacen de todos modos a la situacionalidad y al abordaje ecológico de la prevención del delito, modelos que han proliferado desde el tristemente célebre "tolerancia cero" importado de las calles neoyorquinas. Las asociaciones a las inundaciones y demás problemas urbanos nos marca la posibilidad de establecer relaciones entre diferentes esferas de la vida social, sin creer que porque la ontología moderna las separa dejen de estar en relación y articularse transversalmente con formas de existencia y asociaciones heteróclitas (Tarde, 2011; Malinowski, 1986; Goldstein, 2010; Varela, 2005) Nos muestra el desafío de introducir ciertos debates dentro de los entornos de legitimación de la problemática securitaria, pero también las resistencias que aparecen como la incapacidad de formar el espacio más amplio de la Liga. Estas son manifestaciones de decisiones prácticas y concretas para abordar la temática situada y anclada e introducir discusiones generales para poder construir otros discursos y prácticas posibles, potentes y desestabilizadores de los sentidos hegemónicos en el abordaje y la dimensión de la cuestión securitaria en la vida urbana. Esperamos poder continuar este proceso de investigación, mapeando e imaginando las líneas de fuga a un presente que, a menudo, pareciera demasiado "escabroso".

Bibliografía

Caldeira, T. (2007). *Ciudad de Muros*. Barcelona: Gedisa.

- Calzado, M. C., (2014), "Violencia urbana y subjetividades victimizantes: sentidos y experiencias organizativas de las víctimas de la inseguridad en Argentina", en *Papeles del CEIC*, vol.2, n° 112. Universidad del País Vasco.
- Esposito, R. (2011). *El dispositivo de la persona*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foucault, M. (2007). *Seguridad territorio y población*. Bs. As.: FCE.
- Galar, S. (2018). *Cuando la sangre no seca rápido. Muertes violentas como acontecimientos públicos*. La Plata: Edulp.
- Glück, Z. & Low, S. (2017). "A sociospatial framework for the anthropology of security". en *Rev. Anthropological Theory*, Vol 17 (3) (281-296). Sage Publications.
- Goldstein, D. (2010). "Toward a Critical Anthropology of Security", en *Rev. Current Anthropology*, vol 51, n°4 (487-517). Chicago: Chicago University Press.
- Hernandez, S. (2014) "Si te agarramos, te linchamos: los vecinos, las víctimas y la inseguridad" en *Rev. AVATARES de la comunicación y la cultura*, n°8.
- Kessler, G. (2006). "Miedo al crimen: representaciones colectivas, comportamientos individuales y acciones públicas" ponencia en Coloquio *Violencias, Culturas Institucionales y Sociabilidad*. Bs. As.: FLACSO.
- (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Bs. As.: Siglo XXI.
- Kusch, R. (2007). *Geocultura del hombre americano*. En *Obras completas*. Tomo III. Rosario: Fundación Ross.
- Malinowski, B. (1986). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Melossi. D. (2001). *The Cultural Embeddedness of Social Control: Reflections on the Comparison of Italian and North-American Cultures Concerning Punishment*. *Theoretical Criminology*, n°5 (403-424). Sage Publications.
- Reguillo, R. (2005). "Ciudad, riesgos y malestares. Hacia una antropología del acontecimiento", en Néstor García Canclini (coord.), *La antropología urbana en México*, UAM /Fondo de Cultura Económica (FCE)/ México, D. F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana: Fondo de Cultura Económica, 2005.

- Rodríguez Alzueta, E. (2016). *La máquina de la inseguridad*. Bs. As.: Estructura mental a las estrellas.
- Sáin, M. (2017). *Por qué preferimos no ver la inseguridad (aunque digamos lo contrario)*. Bs. As.: Siglo XXI.
- Sarmiento, J., Tello, C. & Segura, R. (2007). "Ciudadanía, sociedad civil y participación en políticas públicas: la experiencia de los foros vecinales de seguridad en el municipio de La Plata", en Rev. *Katálisis*, vol. 10, n°2 (187-196). Santa Catarina: Universidad Federal de Santa Catarina.
- Segura, R. (2006). "Territorios del miedo en el espacio urbano de la ciudad de La Plata: efectos y ambivalencias". Revista *Question*. La Plata: Fac. de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- (2009). "Paisajes del miedo en la ciudad. Miedo y ciudadanía en el espacio urbano de la ciudad de La Plata". En *Cuaderno Urbano*, vol 8, n°8 (59-91). Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste.
- Tarde, G. (2011). *Creencias, deseos, sociedades*. Bs. As.: Cactus.
- Tufro, M. (2009). "El a priori histórico del dispositivo de vigilancia vecinal". V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Bs. As.: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Fac. de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Varela, C. (2005). "¿Qué significa estar seguro? De delitos, miedos e inseguridades entre los adultos mayores", en *Cuadernos de Antropología Social* n°22 (153-1719). Bs. As.: FFyL.
- Vélez, J. (2018). "*Suelos securitarios*. Hacia una antropología urbana de las asociaciones vecinales por la seguridad en la ciudad de La Plata, Argentina". En Rev. *Territorios* n°39 (47-70). Bogotá: Universidad del Rosario.